A Ramón Acín le sacan los colores

La foto anterior nos muestra a Ramón Acín al frente de uno de los dos relieves laterales que iban formar parte del monumento en homenaje a los sublevados de Jaca en diciembre de 1930, capitaneados por los oficiales Fermín Galán y Ángel García Hernández, que fueron inmediatamente fusilados junto a otros tras fracasar en la conspiración que partía del conocido como *Pacto de San Sebastián* de agosto de 1930, para promover un movimiento general en toda España -que fatídicamente no se coordinó bien- con el fin de devolver las libertades democráticas al pueblo español sustraídas por la dictadura del general Primo de Rivera, aunque desembocaría finalmente en las elecciones de abril de 1931 que abrieron de par en par las puertas a la II República

Las piezas en yeso debían estar ya casi acabadas en esos momentos o poco después, pero algún retraso en las obras de la estructura del monumento que se estaba construyendo en Jaca y otra sublevación, la que iba a sumir a España en una atroz dictadura, enviaría las piezas de yeso, sin llegar a ser fundidas siquiera, a las escombreras. Y el autor, como todo el mundo sabe, al paredón del cementerio oscense a los pocos días de la rebelión fascista.
Junto a Ramón, detrás suyo, aparece Francisco Alcázar, alumno suyo en las Escuelas Normales de maestros de Huesca.

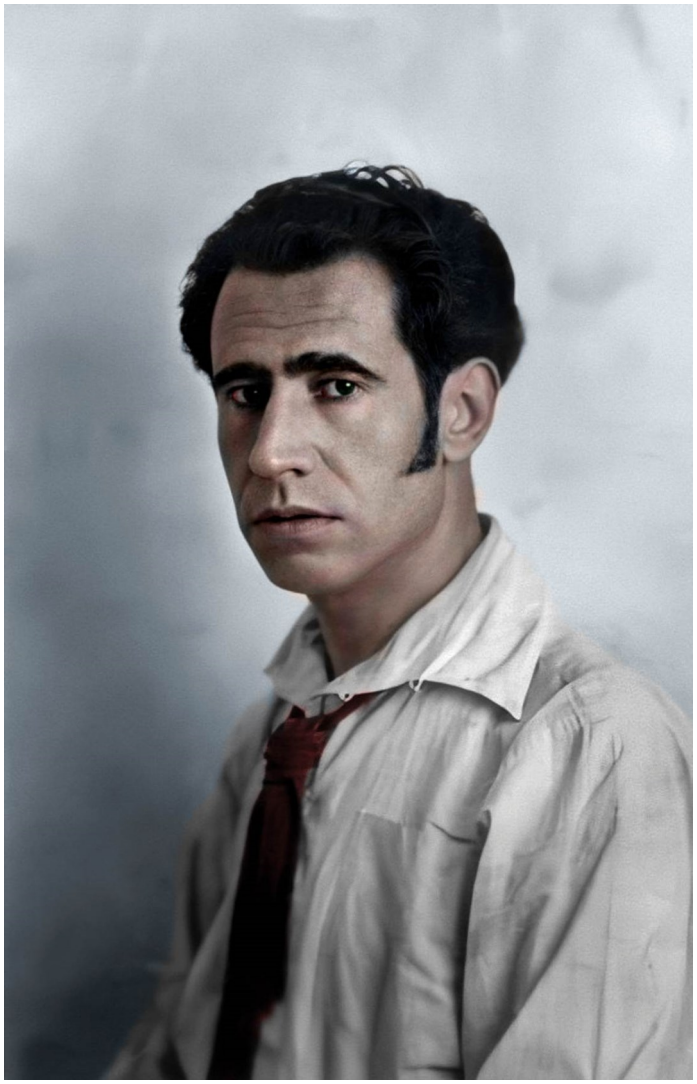
La foto, realizada entre 1933 y 1936 y en blanco y negro, aparece en esta entrega coloreada. Y ese proceso se debe a una persona, *Tina Paterson.* Pero, como el color de la foto, nada es lo que aparenta y tras el seudónimo está David Rodríguez, artista madrileño que lleva tiempo rescatando imágenes de nuestra historia para que no olvidemos el pasado, un pasado que muchos quisieron borrar pero que está ahí para que tengamos memoria y no nos la hurten, como hace esta Fundación, como lo hacen otras y multitud de asociaciones, colectivos y personas empeñadas en combatir la amnesia dirigida a enterrar y tergiversar lo bueno que hicieron muchas personas a lo largo de las últimas épocas de nuestra historia y a esconder los desmanes, crímenes y robos a que dio pie aquella guerra civil y una posterior dictadura que fue tan larga y cruel como corrupta.

David Rodríguez es un multidisciplinar movilizador cultural y social cuyas actividades podéis conocer en las redes con solo buscar su nombre o su seudónimo *Tina Paterson* que, quizá puede surgir de La Latina madrileña y quizá, se nos ocurre por decir algo sin nada que lo corrobore, por la ciudad americana de Paterson, en Pensilvania y cerca de Nueva York, a la que el médico y poeta William Carlos Williams dedicó un magnífico poemario que dio pie a una no menos hermosa película homónima dirigida en 2016 por el cineasta Jim Jarmusch.

Conocíamos algunas fotos coloreadas por *Tina* de la Guerra Civil española –los bombardeos de Madrid, sobre todo– así como fotos emblemáticas como las de la *Orden de Toledo,* asociación fundada por Luis Buñuel durante su estancia en la Residencia de Estudiantes y a la que se sumaron varias decenas de amigas y amigos que en alguna ocasión celebraron sus reuniones y paseos por las calles toledanas teniendo como centro de reunión y comida y bebida en la *Venta de los Aires.* La invención juguetona que partió de Buñuel se traduciría incluso en actas de las reuniones y reparto de cargos entre los que podréis ver a personas muy conocidas de su ámbito. Junto al imprescindible Pepín Bello, a Dalí o Moreno Villa, podemos ver también a Pilar Bayona, amiga de infancia de los hermanos Buñuel, Luis y Alfonso, los cuales estuvieron enamorados de la pianista cuya presencia brilló en muchas largas tardes de conciertos que ofrecía a sus amigos de la Residencia y cuya foto esencial de la historia cultural de la II República Española fue una cena homenaje al pintor Hernando Viñes, el 13 de mayo de 1936 en el madrileño *Hostal Cervantes* a la que asistieron unas treinta amigas y amigos, muchos de los cuales acabarían en el exilio y algunos otros, como Federico García Lorca, asesinados solamente unos dos meses después de aquella cena.

Pero la memoria de *Tina Paterson* ha tocado también a la familia Acín, cosa que nos emociona y nos enorgullece. En esta entrega os presentamos algunas de esas fotografías que hemos escogido , aparte de las de Acín; una de la maestra que fue primera alcaldesa de España en la zaragozana Gallur y también asesinada en 1936 , y también la de la *Orden de Toledo,* además de tres de Madrid durante los continuos bombardeos franquistas.

Si queréis buscar más, solamente tenéis que escribir en el navegador Tina Paterson

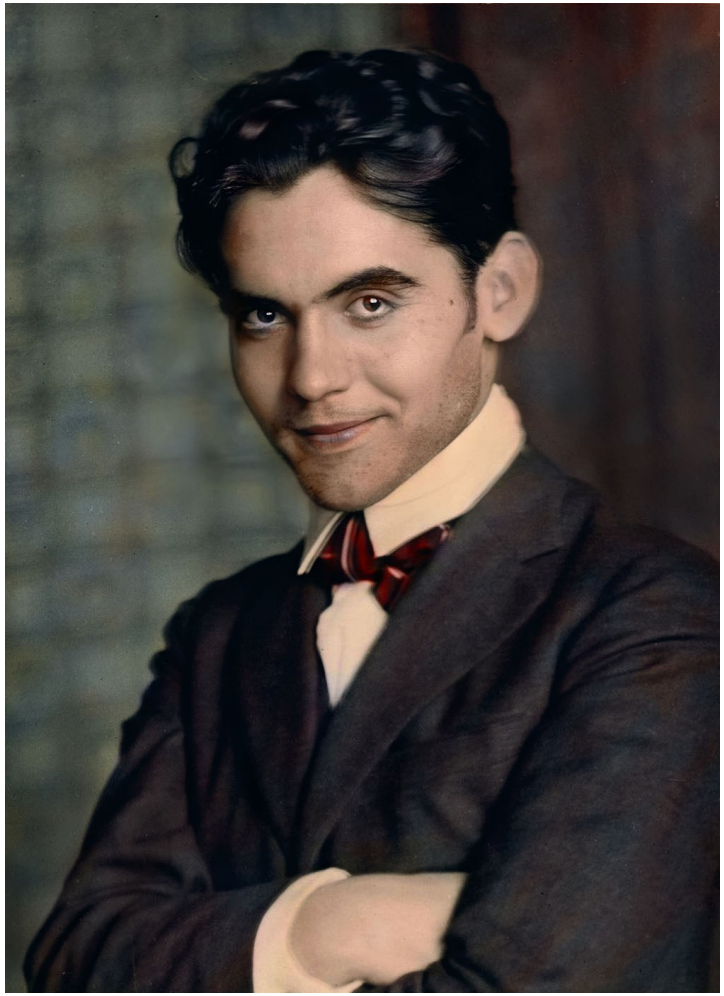


Ramón, 1927-1929

Izda. Conchita con Ramón y pajarita.
Salón casa calle Cortes, 1927-1929
Foto B/N Ricardo Compairé

Fotografía de estudio de Conchita Monrás con sus hijas Katia, a la izquierda, y Sol. Año 1931

María Domínguez Remón. Maestra, escritora feminista y primera mujer alcaldesa de España con el advenimiento de la II República.
Pozuelo de Aragón 1882 — Fuendejalón 7 septiembre 1936



Federico García Lorca 1914. Foto de Rogelio Robles,
Taller fotografía Centro Artístico de Granada

Refugio en metro estación Tetuán, Madrid 1937. foto Sánchez Portela MCARS

Niños jugando en Lavapiés. Guerra Civil. Madrid 1936
Foto Martín Santos Yubero

Bombardeo en Barrio Tetuán 10 dic 1936 foto Hermanos Mayo

Pepín Bello, José Moreno Villa, Buñuel, Mª Luisa González, Dalí y, sentado, José Mª Hinojosa. Venta de Aires, Toledo, 1924

También encuentra color esta foto de un maestro rodeado de sus alumnos. Antonio Benaiges, nacido en Montroig, Tarragona, prometió a sus alumnas y alumnos del pequeño pueblo burgalés Bañuelos de Bureba, que no conocían el mar, realizar juntos un viaje para que lo vieran por vez primera. Y les habló de ese Mediterráneo tan cercano a la casa familiar de los Acín, unos kilómetros más al norte. El maestro había planeado el verano de 1936 para realizar ese sueño que mantuvo cautivados a sus alumnos que utilizaron la imprenta de Freinet –como lo hicieran los maestros salidos de las normales de Acín– para plasmar sus sueños con aquel mar deseado. No cumplió el buen maestro con su compromiso. Sus asesinos acabaron con él y con aquella nueva enseñanza que quería florecer en las niñas y los niños libertad y vida.